

Parque Nacional Chaco

Una conversación mojada

Oche Califa



Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos



Parque Nacional Chaco

Una conversación mojada

Oche Califa

“Una conversación mojada”, de Oche Califa

Ilustraciones: Diego Florio

Diseño de tapa y colección: Campaña Nacional de Lectura

Colección: “Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos”

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075

campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

República Argentina, 2007

En el atardecer del Chaco, los monos carayá retoman los aullidos que han dado por la mañana. Pero esta vez son más fuertes y prolongados.

La cigüeña los oye. El oso hormiguero los oye. El tapir los oye. ¡Para qué seguir!: todos los oyen. Y todos piensan: “va a llover”.

Sí, porque si los carayá braman demasiado es por algo más que por indicar que allí están. La llegada de la lluvia es otra de las cosas por las que gritan.

De ser abundante el agua, las cañadas y esteros se van

a hinchar con ella. Hasta los madrejones, que son cauces secos de ríos y arroyos, van a tener un poco de agua como para decir: “¡vieron que nosotros también somos río!”. Y van a ir corriendo a contarlo a quien encuentren en su camino.

Y por esta cuestión no vale protestar en el Chaco Húmedo. La lluvia cae y cae. Todo lo que resta es buscar refugio.

Debido a ello, bajo la copa generosa de un quebracho colorado se han reunido varios animales: un zorro de monte, un coatí, una corzuela, un ñandú.

–Se viene el agua, amigo –exclama el zorro al coatí, que no se considera para nada su amigo.

–Si los carayá lo dicen –replica el coatí.

–Ellos saben, ellos saben –dice la corzuela.

–¡Exacto! ¡No se equivocan nunca! –agrega el ñandú.

Las primeras palabras para iniciar una larga charla ya están dichas. Los animales no tienen nada que hacer, más que aguardar la lluvia, y no van a estar allí sin decirse nada.

–Conozco un carayá –dice el zorro– que es capaz de gritar tan fuerte como para que lo oigan en el Paraguay.

La corzuela y el ñandú se admiran. El coatí cree que se trata de una tremenda mentira y, como no es lerdo, agrega:

–¡Y qué! Yo conocí uno al que oían en Buenos Aires...

El zorro calla. La corzuela y el ñandú exclaman:

–¡¿En serio?!

Y el coatí agrega:

–Sí, porque vivía en el zoológico de Buenos Aires.

La corzuela y el ñandú tardan un momento en darse

cuenta del chiste pero al final sueltan la risa. El zorro refunfuña y piensa: “qué gracioso. Por qué no irá a contar chistes a un boliche”.

Finalmente el zorro lanza otra frase como para conversar:

–Bueno, esperemos que este quebracho sea buen paraguas. No quisiera mojarme mucho. ¡Por desgracia mi cueva está tan lejos!

–El quebracho es un amigo –dice el coatí.

–No dirán lo mismo muchos hombres –responde el zorro.

–¿Por qué? –pregunta la corzuela.

–¡Cómo! ¿No lo sabe? –le dice el zorro.

–No, señor –dice la corzuela.



–Bueno –comienza a contar el zorro–, a muchas personas la flor del quebracho les hace mal, muy mal.

–¿Los hace estornudar? –pregunta el ñandú.

–Más que eso –sigue el zorro–. Les provoca ronchas e hinchazones. Algunos con sólo pasar por debajo del árbol ya están que no pueden del dolor...

–Sí –dice el coatí–. Le dicen flechadura. Y los indígenas, paaj.

–¡Miren que es bravo el quebracho! –exclama el ñandú.

–Sí, además de duro –agrega el coatí.

–Y, sin embargo, por poco no queda uno en todo el Chaco –dice el zorro.

–¿Qué?! –dicen la corzuela y el ñandú a coro.

Podrá decirse cualquier cosa del zorro, pero resulta evidente que sabe cómo iniciar una conversación interesante. El coatí también lo sabe y por eso, a pesar de que no le cae bien, lo respeta.

–Claro –sigue el zorro–. Hace varios años el desmonte de quebracho fue terrible. Los hombres, cuándo no, arrasaron campos enteros a pura hacha.

–Por eso se creó el Parque Nacional Chaco –agrega el coatí–, donde no se pueden hachar.

–Bien hacha... bien hecho –exclama el ñandú.

Ha comenzado a llover. No mucho, por ahora. Es una llovizna suave y pareja que forma como cristales en el pasto. Y toda la vegetación brilla un poco más. Los animales se acurrucan bajo la copa del quebracho y al coatí le da un pequeño escozor al rozar la piel del zorro. Los



cuatro animales han callado porque la lluvia suele provocar ese misterio de silencio en todos. Incluso, los monos carayá han dejado de aullar.

El zorro sabe que no muy lejos de allí, en un rancho, una hombre ha preparado mate y se ha puesto a tomarlo, al reparo del techo. Lo sabe porque lo ha visto más de una vez, y lo comenta. Pero el comentario no produce, esta vez, demasiado interés en el resto. Apenas el ñandú exclama: “¿Sí? ¡Qué cosa!”.

En cambio la corzuela dice: “Me encanta la lluvia. Es hermosa”. Y la frase abre de nuevo una charla.

El zorro, enojado, responde:

–¡Qué dice! ¡Para mí es lo más molesto que hay en el mundo!

–En el mundo, en el mundo –replica el coatí–. Quién sabe cuántas cosas peores que la lluvia deben ocurrir en el mundo.



–Es una manera de decir –responde el zorro.

–La lluvia es generosa –sigue la corzuela, que parece que el tema la ha puesto locuaz–. Crecen las plantas, las flores. Yo misma suelo tomar agua de los charquitos que deja la lluvia aquí y allá.

Es cierto. La lluvia es como la mamá de todo aquí en el Chaco Húmedo. Hace crecer las plantas; anima los esteros, las cañadas,

los bañados, las lagunas... ¡Asegura esa vida tan diversa que la región posee! Así que hasta dan ganas de gritar ¡viva el agua!

Alguna vez lo ha gritado, a decir verdad, el simpático pato cutirí y ha recibido respuesta del biguá. Es que ellos andan todo el día en el agua.

Pero ahora ha dejado de llover. Y así como recién teníamos a la mamá, ahora tenemos al papá, que es el sol. Redondo, enorme y rojo, el astro cae como si se incendiara sobre el fondo del Chaco. Entonces se oye otro grito: “cha cha ra tá”.

–Es la charata –dice el ñandú–. Siempre tan educada, despide todas las tardes al sol.

–¡Para qué tanta educación! –responde el zorro–. ¡Si el sol no le da ni bolilla!

–Bueno –dice la corzuela–. No lo sabemos. Tal vez el

sol y la charata se comunican de una forma que nosotros no entendemos.

Otra vez la corzuela ha dicho algo curioso y los demás callan. Hasta que el coatí agrega:

–Puede ser. Si los carayá saben que va a llover es porque alguien se lo dice. Pero no sabemos quién ni cómo. Lo mismo le puede ocurrir a la charata con el sol; tal vez entre ellos hablan.

–¿Sí? –refunfuña el zorro–. ¿Y qué cosas se dirán? ¡Chismes, seguro!

–Claro –responde el coatí–. Tal vez la charata le cuenta de alguno que tiene fama de ladrón.

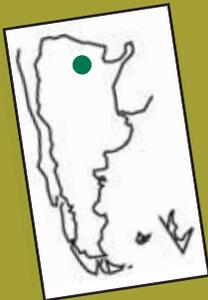
La corzuela y el ñandú tardan un poco en darse cuenta de lo que quiere decir el coatí, pero al final sueltan la risa. El zorro exclama: “pavadas, pavadas”, y rumbo a su cueva inicia la dispersión del grupo.



LOS DUROS DEL CHACO HUMEDO

Por su importancia como recurso natural los bosques de quebracho o quebrachales constituyen uno de los tesoros de los argentinos.

EL PARQUE



El Parque Nacional Chaco conserva una muestra de los ambientes del Chaco Húmedo

DATOS ÚTILES

Creación: 22 de octubre de 1954, por ley 14.366

Ubicación: en el centro de la provincia del Chaco.

Superficie: 14.981 ha.

Clima: subtropical húmedo, con estación seca.

¿Qué protege?: una zona con quebrachales, selvas, sabanas con palmeras, esteros y bañados característicos del Chaco Húmedo. Aquí viven especies en peligro de extinción como el oso hormiguero, el aguará guazú y el tapir.

Origen del nombre: de la palabra quechua *chacu*, que significa "lugar de cacería".

Localidades cercanas:

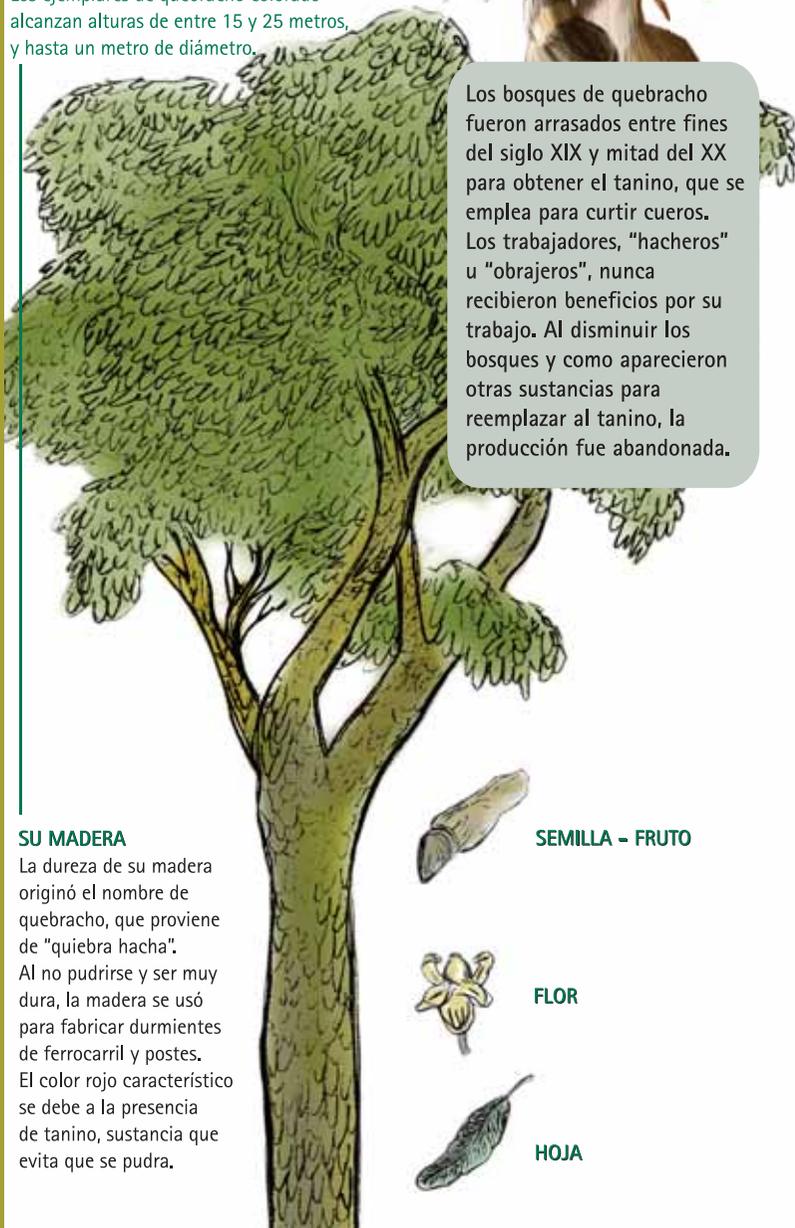
Capitán Solari (5 km)

Colonias Unidas (20 km)

Resistencia (120 km)

ALTURA

Los ejemplares de quebracho colorado alcanzan alturas de entre 15 y 25 metros, y hasta un metro de diámetro.



Los bosques de quebracho fueron arrasados entre fines del siglo XIX y mitad del XX para obtener el tanino, que se emplea para curtir cueros. Los trabajadores, "hacheros" u "obrajeros", nunca recibieron beneficios por su trabajo. Al disminuir los bosques y como aparecieron otras sustancias para reemplazar al tanino, la producción fue abandonada.

SEMILLA - FRUTO

FLOR

HOJA

SU MADERA

La dureza de su madera originó el nombre de quebracho, que proviene de "quebra hacha".

Al no pudrirse y ser muy dura, la madera se usó para fabricar durmientes de ferrocarril y postes.

El color rojo característico se debe a la presencia de tanino, sustancia que evita que se pudra.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. Daniel Filmus

Jefe de la Unidad de Programas Especiales
Prof. Ignacio Hernaiz

Coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura
Margarita Eggers Lan

Equipo de Campaña Nacional de Lectura
Diseño Gráfico: Micaela Bueno, Juan Salvador de Tullio,
Mariana Monteserin y Paula Salvatierra.
Comunicación: Leticia Zattara. Secretario: Gastón Havandjian.
Administración: Alejandra Arnau, Bruno Rosenberg, Ignacio Infantino.

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Tel: (011) 4129-1075 / campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES

Directorio

Ing. Agr. Héctor Espina (Presidente); Juan Carlos Garitano (Vicepresidente);
Dra. Patricia Gandini (Vocal); Raul Chiesa (Vocal); Lic. Cristina Armata (Vocal)

Director Nacional de Conservación de Áreas Protegidas
Lic. Roberto Molinari

Directora de Interpretación y Extensión Ambiental
Florencia Lance

Equipo de trabajo para la Campaña: Pablo Reggio, María Eugenia Nalé,
Cristian Blanco, Gisela Jaure, Mariana Altamiranda y Alicia Liva.

Alsina 1418 6° piso (1188) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel: (011) 4381-8606 / educacion@apn.gov.ar - www.parquesnacionales.gov.ar

RED DE LECTORES

Si querés conectarte con los chicos de las escuelas cercanas al Parque Nacional Chaco podés hacerlo escribiéndoles a Capitán Solari. Planta Urbana. (C. P. N° 3512). Provincia de Chaco.
Por correo electrónico a chaco@apn.gov.ar



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*
EDUCACIÓN
CIENCIA *y* TECNOLOGÍA

Campana Nacional de Lectura 

